

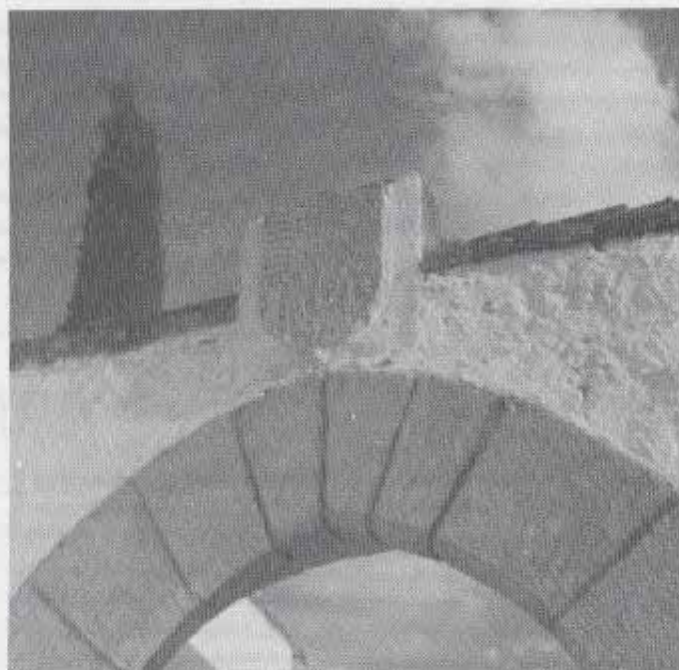
## Conventos medievales en Pedroche

**F**ue la Orden Franciscana la que acaparó y auspició, en mayor parte, la erección de casas religiosas en nuestro Valle; frailes y regidores de esta Orden, desplegaron una intensa misión apostólica en el mismo durante el último tercio del s. XV y primero del XVI.

En 1476 es fundado en Belalcázar por doña Elvira de Zúñiga, primera marquesa del Condado, el convento de Santa Clara (primitivamente de San Francisco de la Columna), de donde habría de salir, como después veremos, la fundadora del de Nuestra Señora de la Concepción de Pedroche, y en 1490, también en Belalcázar, el de los Cinco Mártires de Marruecos. Unos años más tarde (1504), en el Condado de Santa Eufemia se funda bajo el auspicio de don Gonzalo Mexias, señor de dicha Villa, un nuevo convento franciscano, el de San Alberto del Monje (en la actualidad, sólo unas pocas ruinas).

Por estas fechas, el V. P. fray Francisco de los Angeles y Quiñones, custodio general de Castilla y más tarde General de la Orden Seráfica, en su visita a la provincia de los Angeles, trabaja incansablemente en la extensión de dicha orden, alentando e introduciendo algunos «recogimientos de doncellas y señoras principales y virtuosas, que con el título de Beatas de la Concepción, se esmerasen en el obsequio y culto de la reina de los Cielos». De estos «recogimientos», surgieron numerosos

**Para explicar la existencia de estos conventos (uno de ellos desaparecido), nos referiremos aunque sea de pasada a los que, con anterioridad a ellos, se fundaron en el Valle, fundaciones que indudablemente, y debido a la influencia e importancia de la Iglesia en Pedroche por esa época, hicieron realidad el florecimiento de vocaciones religiosas y la creación de los mismos en esta localidad.**



*Escudo de armas del Gran Capitán, perteneciente al desaparecido convento de Nuestra Señora del Socorro, colocado sobre la entrada al cementerio actual.*

conventos de la Orden en la provincia, algunos de ellos ya desaparecidos. Concretamente en nuestro Valle, se crearían, además del de Pedroche, los «recogimientos» de Hinojosa y Torrefranca. Dichos «beaterios» se regían por simples normas, no escritas, y acordadas entre las componentes de los mismos, hasta la creación de su propio convento. Las peregrinaciones y visitas a estos conventos, una vez creados, por parte de los vecinos y gentes principales de las localidades cercanas, el intercambio de confesores para atender las necesidades espirituales de sus componentes, nos hace

pensar, como hemos indicado al principio, que fuesen la causa de ese germinar del espíritu religioso en Pedroche y como consecuencia, la fundación de sus conventos.

### Convento de Nuestra Señora del Socorro (Franciscanos)

Aunque actualmente desaparecido, tuvo gran influencia religiosa y cultural en la Villa. Se ubicó en los terrenos que hoy ocupa el Cementerio Municipal, debiéndose su creación a la iniciativa de los vecinos. Concedida la Bula de Fundación por el Papa Julio II (Franciscano y mecenas de Miguel Angel), el Obispo de Córdoba Juan Daza firma la oportuna licencia de construcción. De recia fábrica, según los últimos investigadores que lo conocieron, aunque no lujosa, comenzaron las obras el 9 de mayo de 1510 y parece ser que finalizaron el mismo año, explicándose tal rapidez por las generosas subvenciones económicas aportadas para ello.

En primer lugar, dichas obras se vieron favorecidas por la Providencia, al coincidir las mismas con la visita que el Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, realizó a Pedroche de paso para la capital del Reino. En efecto: debido a una promesa que este había hecho en 1503, de fundar un templo consagrado a la Virgen, se ofreció a sufragar la construcción de la Iglesia del Convento, pidiendo la pusiesen bajo la advocación de Nuestra Señora del Socorro y obligándose, incluso por sus herederos, a costear el

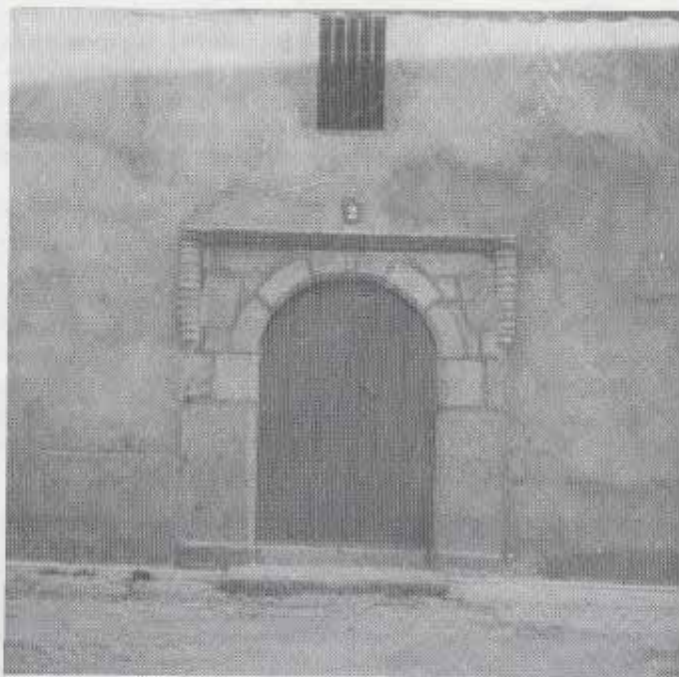
**El de Nuestra Señora del Socorro, desaparecido, fue construido en 1510 donde hoy se alza el cementerio**



mantenimiento y posteriores reparaciones. Los vecinos de Pedroche aceptaron de buen grado y el Gran Capitán, adquirió el Patronato de la Fundación, colocando su escudo de armas en el frontispicio de la Capilla Mayor y en la puerta de la Iglesia.

El resto del edificio se financió, en parte por los vecinos de la villa y en parte, por el Rey católico, a cuyo efecto dispuso que los tributos reales devenidos en un año por la villa, fuesen destinados a la construcción del Convento.

Prontamente se convirtió en un gran centro cultural del Valle. Creemos que en él estudió Teología y tomó los hábitos de franciscano, fray Juan de los Barrios y Toledo, insigne hijo de Pedroche, Obispo de la Asunción (Paraguay), de Santa Marta (Colombia) y posteriormente Arzobispo de Santa Fe, benefactor de su villa natal en la que fundó varias Capellanías; asimismo estudiaron en él, Simón Obejo, presbítero, Pedro Moya, arzobispo de Méjico y tantos otros como fray Bartolomé del



*Se cree que fue la casa de doña Elvira, en la calle del mismo nombre.*

Castillo, fray Juan de Torremilano, que dieron prestigio a esta fundación.

La Ley de exclaustación y disolución de órdenes religiosas regulares, y la posterior de desamortización eclesiástica de Mendizábal, dieron al traste con su pujanza y propiciaron su desaparición definitiva, hecho este último que ocurrió en la primera mitad del siglo XIX y, más concreta-

mente, según nuestros datos entre los años 1840 y 1850. Todas los objetos de culto de este convento, pasaron a la vecina Ermita de Nuestra Señora del Castillo (hoy declarada en ruinas), hallándose una relación de los mismos en el Archivo Parroquial.

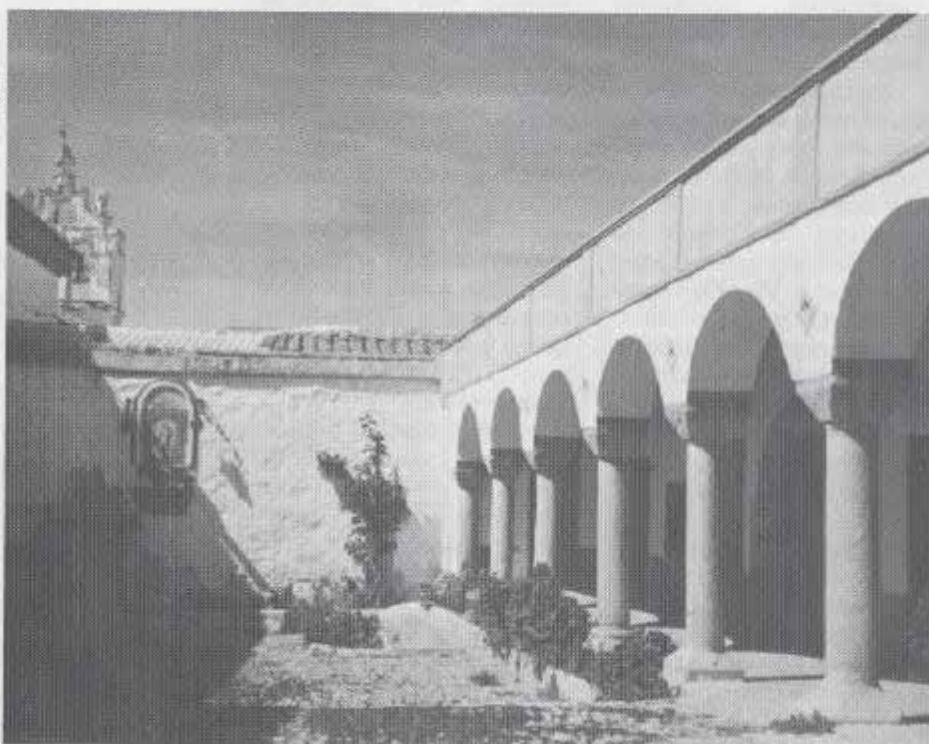
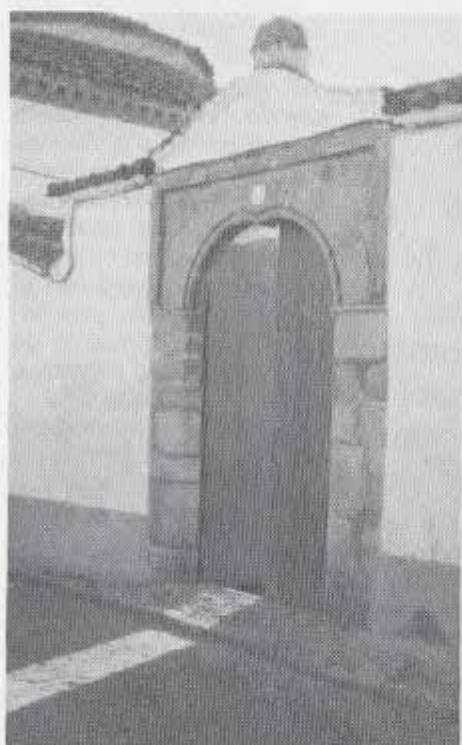
### Convento MM. Concepcionistas

Actualmente es uno de los conventos más antiguos de la Orden. En sus mejores tiempos fue vivero espiritual del que saldrían Abadesas y fundadoras de otros varios de la provincia, alcanzando parecida fama a la del cercano Nuestra Señora del Socorro.

Como hemos indicado, la incansable labor apostólica y el decidido apoyo del V. P. fray Francisco de los Angeles y Quiñones, halló en nuestra comarca un propicio caldo de cultivo en el que fructificaron los postulados de la Orden Franciscana.

Fermados en 1509 los «recogimientos» de los cercanos pueblos de Torrefranca y Fuenteobejuna y bajo la influencia del entonces pujante conven-

*A la izquierda, puerta de entrada al convento de Nuestra Señora de la Concepción. A la derecha, atrio y claustro exteriores del mismo convento.*





to de Nuestra Señora del Socorro, no es de extrañar que en Pedroche, naciese un nuevo «recogimiento» de Beatas, embrión del futuro convento. Este nuevo «beaterio» comienza su andadura con el patrimonio particular de cada una de las mujeres congregadas, y pronto es apoyado decididamente por el Concejo y vecinos de la Villa. Como siempre recibe la bendición del V. P. fray Fran-

San Buenaventura y Sor Catalina de San Juan, quienes, según Bula concedida por el Papa León X, fundaran, junto con las veinte congregadas en la primitiva casa «beaterio», el convento de Nuestra Señora de la Concepción.

Era el día 2 de enero de 1524.

El Notario Apostólico don Lucas Fernández, ante el licenciado Núñez de Lodisa, provisor y vi-

co. Pronto se ganó la simpatía de los vecinos de la Villa e incluso de los pueblos cercanos que lo sostenían con sus limosnas, recogidas por las mismas monjas en sus postulaciones, y con las mandas de casas y terrenos que pasaban a su propiedad.

Crisol de vocaciones y de sólida formación religiosa y humana, de él salieron en 1531 María de San Jerónimo, María de Jesús y Juana de San

Francisco para fundar el convento de la misma Orden en Fuenteobejuna, hoy extinguido; y en 1547, por encargo del incansable fray Francisco de los Angeles, las religiosas de Pedroche, parten como instructores y fundadoras del de la Villa de Hinojosa, en el ya viejo «beaterio» de la misma. Más aún, fueron las religiosas del convento de Nuestra Señora de la Concepción, María de los Reyes y Ana



*A la izquierda, puerta de entrada al edificio de clausura del convento de Nuestra Señora de la Concepción. A la derecha, puerta de entrada a su iglesia.*

cisco de los Angeles, quien no tarda en aprobar la idea y en 1514, les envía las Constituciones y Reglas de la Orden de la concepción, aprobadas por el recién fallecido Papa Julio II.

Inmediatamente comienzan las aportaciones y donaciones de los vecinos para la construcción del convento. En 1521 se consigue la licencia de don Diego Ponce de León, Provisor y Vicario General del Obispo don Alonso Manrique y se inician las obras, terminando estas dos años más tarde.

Es fray Juan de la Serena, guardián del vecino Convento de Nuestra Señora del Socorro, quien, por orden del omnipotente fray Francisco de los Angeles, se encarga de desplazarse a Belalcázar, para que del convento de Santa Clara exclaustre y acompañe hasta Pedroche a Sor María de

cario general por el nuevo Obispo de Córdoba, fray Juan de Toledo, levanta acta de la fundación. Ese mismo día, los vecinos, entre los que se encuentran padres y hermanos de algunas de las congregadas, hacen traspaso del edificio que ellos mismos habían construido y costado; una vez tomada posesión por el vicario, las profesas se recluyen en él. Al día siguiente, «domingo tres días del mes de enero de dicho año por la mañana», Sor María de San Buenaventura primero y después todas las demás, toman el hábito y hacen votos perpétuos de obediencia y castidad. Inmediatamente después de la ceremonia las monjas aceptan el nombramiento de Abadesa de Sor María de San Buenaventura.

Así vio la luz este ya viejo convento y así comenzó su devenir históri-

del Espíritu Santo, abadesa y vicaria respectivamente, las que en 1583, fundaron su homónimo en Montilla.

Como a todos, las leyes de exclaustación y desamortización, le asestaron un golpe mortal, reduciendo tanto su número de religiosas y bienes propios, que ya por aquella época se consideraba casi extinguido; gracias a las limosnas y al cobro de una antigua deuda que el convento de Hinojosa había contraído con el de Pedroche, pudo seguir su entonces lánguida vida.

Hoy podemos contemplar su silueta familiar y sentir la presencia espiritual de las religiosas tras sus rancios muros, gracias a la intervención del Ayuntamiento y personajes influyentes de la Villa. En efecto: en julio de 1855, el Gobierno de la Reina Isabel II, promulga un decreto de disolución,

**El convento de las Madres Concepcionistas, uno de los más antiguos de esta Orden, fue construido y costado en 1523 por los propios vecinos de Pedroche**

que afecta de lleno al convento de Nuestra Señora de la Concepción y obliga a las religiosas a trasladarse a otros de la Orden; ante este nuevo contra-tiempo, las ya ancianas monjas que quedaban en él, elevan una patética instancia a las autoridades municipales, prometiendo ser lo menos gravosas posibles, solicitando intervención ante la Reina, para evitar la desaparición del «único y antiguo convento, monumento de la memoria a la religión y piedad de nuestros padres».

La petición fue aceptada y el convento siguió su silencioso caminar. Años más tarde y seguramente debido al Concordato de Isabel II con el Papa Pío IX, en el que la Iglesia recuperaba propiedades, se llevó a cabo una restauración del mismo a cargo de

*Y como just. buro- le. m. q. m. d. a. c. a. t. a. l. i. n. a. l. e. g. i. m. e. n. t. e. e. n. t. e. n. a.*  
*San. Sa. n. t. i. s. i. m. o. s. M. B. u. e. n. a. v. e. n. t. u. r. a. M. C. a. t. a. l. i. n. o.*



*Arriba, firmas autógrafas de Sor María de San Buenaventura y Sor Catalina, fundadoras del convento de la Concepción, cuyo patio interior figura en la fotografía.*

Sor Teresa de Jesús y cuatro religiosas más, quedando ésta finalizada el 19 de enero de 1887; du-

rante el gobierno de Sor Teresa de Jesús florecieron de nuevo las vocaciones, por lo que las dificultades económicas crecieron; hubo que venderlas enajenando patios y dependencias del Convento que, posteriormente se pudieron recuperar en parte.

Al advenimiento de la última guerra civil, la comunidad tuvo que permanecer fuera de él, produciéndose un grave deterioro en su fábrica. Tras este paréntesis cruento fue restaurado de nuevo y el 22 de agosto de 1942 acogió en su remozado claustro a trece religiosas, con lo que este querido convento de Nuestra Señora de la Concepción ha logrado subsistir hasta nuestros días.

**Miguel TORRES MURILLO**  
 Profesor de E.G.B.